

Roja, toda roja

Roja, toda roja vi siempre la vida;
como una inmensa hoguera
donde quemaba bien
mi pobre corazón, rojo también.

Todo rojo el camino,
todo rojo el sendero
a seguir
y el día a vivir.
y rojo el mundo entero.
Rojo de amor,
y de dolor
y de horror...

En ese vasto incendio
(brasa, flama, carbunco),
que todo centelleante apareció,
en esa luminaria,
¿qué había de ser yo,
alma furtiva
y temeraria,
qué había de ser yo
sino una llama viva?

Elisabeth Mulder. Sinfonía en rojo 1929

<https://antologiapoeticamultimedia.blogspot.com>

